BIBLIOTECA
LIRICO-DRAMÁTICA

¡DOS DE MAYO!

LOA EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

DON MANUEL CANSINOS [y Martínez]

Estrenada con extraordinario éxito en el TEATRO MARTIN, de Madrid, en la noche del 2 de Mayo de 1884.

SEGUNDA EDICION

MADRID
ENRIQUE ARREGUI, EDITOR
calle de Atocha, 111, segundo
1885

15

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. LORRAS
N.º de la procedencia
3435

¡DOS DE MAYO!

¡DOS DE MAYO!

LOA EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

DON MANUEL CANSINOS

Estrenada con extraordinario éxito en el TEATRO MARTIN, de Madrid, en la noche del 2 de Mayo de 1884.

SEGUNDA EDICION

MADRID: 1885
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE M. P. MONTOYA Y COMPAÑÍA
Caños, 1

PERSONAJES	ACTORES
La España.....	Sra. Romeral (D.ª G.)
La Libertad.....	» Blanca (D.ª A.)
Hijo del Pueblo.....	Sr. Gonzalez (D. José.)
Génio del Despotismo.....	» Capilla (D. J.)

Acompañamiento.

La accion, en Madrid, dia 2 de Mayo de 1808.

Esta obra es propiedad de D. Enrique Arregui, y nadie, sin su permiso, podrá ponerla en escena.

Los representantes de la Biblioteca lírico-dramática *de D. Enrique Arregui, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representacion, del cobro de los derechos de propiedad y de la venta de ejemplares.*

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

AL DISTINGUIDO PRIMER ACTOR

DON JOSÉ GONZALEZ

A Vd. debo, sólo á Vd., haber visto representado en uno de los teatros de Madrid este insignificante trabajo, máxime cuando á las VEINTE Y CUATRO HORAS *de habérselo leido era puesto en escena con toda la propiedad que podia apetecerse, dados los elementos y las condiciones que reune el coliseo donde se verificó su estreno.*

A Vd. debo tambien, en primer término, el éxito alcanzado, sin que dejaran de contribuir al mismo el interés que demostraron los demás artistas, de cuyos nombres conservaré siempre gratísimo recuerdo, porque todos se prestaron gustosos, con un solo ensayo, á la representacion de una obra NUEVA, *que si bien no reviste importancia, es de difícil ejecucion, como no pueden menos de serlo las de su índole.*

Un deber de gratitud me impele hoy, agotada la primera edicion de la obra, y al procederse á la segunda, consignar lo que consigno en esta página, á la par que escudo el poco valer del trabajo que le dedico con su nombre de Vd., llamado indudablemente, en dia no lejano, á figurar entre los primeros de nuestros artistas dramáticos.

De Vd. su admirador y reconocido amigo,

EL AUTOR.

720874

ACTO ÚNICO.

Representa al teatro, selva agreste. Al levantarse el telon aparece La España sugeta con cadenas y grillos y sentada sobre una peña.

ESCENA I.

España.

Oh! cuánta angustia el corazon me oprime,
la reina de dos mundos, hoy se arrastra
á los piés de un tirano, que soberbio
la envilece, encadena y avasalla.
¿En dónde están aquellos de mis hijos
que probaron su ardor en cien batallas...
Que asombraron al mundo con sus hechos?
¡Se habrá estinguido tan heróica raza!
¡Oh! no, mil veces no, que el pueblo mio
al nombre sacrosanto de la pátria,
siempre responde, y con heróico esfuerzo
su independencia y libertad proclama.
(Breve pausa; sale por la derecha el génio de El Despotismo.)

ESCENA II.

La España, El Despotismo.

Desp. Mas no será esta vez, que el poder mio
en tí hizo su presa, te clavó su garra,
y la noble matrona poderosa,

hoy se vé á su pesar esclavizada.
Ya por mi astucia, sucumbió tu pueblo,
y el hijo predilecto de la Francia,
impera en tus dominios, y á decirte
vengo que no acaricies la esperanza
de recobrar tu altivo poderío...
Te hundistes para siempre pobre España,
no trates de luchar que serán vanos,
cuantos esfuerzos en tu pró se hagan,
porque sobre tu sólio de cien reyes
el águila imperial, bate sus alas.

ESPA. Gózate en mi martirio, pero tiembla
mónstruo infernal, el pueblo que hoy se calla,
y sufre resignado con su suerte
de *esos viles traidores las infamias*,
es el pueblo español, que nunca cede
cuando la gloria y el deber le llaman.

DESP. Insensata, qué dices? en tu orgullo
pretendes aún vencer? Nécia arrogancia,
en dónde está tú ejército invencible?
Sí, ya de tú esplendor no resta nada,
ni un soldado siquiera...

ESPA. Y qué me importa,
para vencerte á tí, no me hacen falta.
Propicio el cielo, me dará su ayuda
tengo en él y en mi pueblo confianza.

DESP. Y... ¿qué ha de hacer tu pueblo, hoy oprimido,
bajo el duro poder que le amenaza?
Sucumbir en la lucha, y sucumbiendo
el más amargo porvenir le aguarda.
El imperio del mundo, está en mi mano,
mi firme voluntad, no encuentra vallas,
y á donde quiera que mis pasos guío
el génio de la gloria me acompaña.

ESPA. Yo haré ver á la Europa que te admira
lo que vale ese pueblo á quién ultrajas;
yo eclipsaré tu gloria, derrumbando
el pedestal de tu orgullosa fama.
Ejército aguerrido te sostiene
centuplicadas fuerzas nos amagan...
La lucha será horrible; lo has querido,
aún es tiempo, retírate de España

si no quieres hallar aquí la tumba,
de esa loca ambicion, desenfrenada.

DESP. Conozco tu valor y tu denuedo,
pero en esta ocasion eres mi esclava,
y al carro de mis triunfos vas sujeta,
sin que puedas tomar de mí venganza.

ESPA. Ay! de tí, si el leon que duerme ahora,
eriza su melena y se levanta;
ay! de vosotros, miserables, buitres
si os logra aprisionar entre sus garras.
Ayer fueron silbadas tus legiones
despreciando sus nécias amenazas,
hoy á mi pueblo le verás tranquilo
desafiar la muerte, que no alcanza,
á los héroes jamás, porque ellos tienen,
otra vida en la historia reservada.

DESP. El vil escarnio, de que ayer fuí víctima,
en medio de las calles y las plazas,
hoy me lo pagarán! Sangre á torrentes,
he de verter en mi furiosa saña...
Que no esperen de mí, misericordia,
la afrenta recibida no se lava
sinó con sangre vil.

ESPA. Sella ese labio,
y dile á tu señor, á ese que manda,
las aguerridas huestes extranjeras,
que el pueblo heróico, de la heróica España,
nunca implora perdon de su enemigo
aunque sepa morir en la demanda.

DESP. No te intimida mi poder? Recuerda,
que hace poco vencimos en el Asia,
y que los tronos de la vieja Europa
mi caprichosa voluntad acatan.
Qué hará tu pueblo desarmado y solo
si hoy en funesta rebelion se alza?
Si me provoca llevará el castigo,
acallaré sus gritos con metralla;
soy tenaz en mi empeño y nunca cedo.

ESPA. Ametrallar á un pueblo! Digna hazaña,
de un héroe como tú, cruel, tirano,
verdugo de los pueblos que avasallas;
si hasta aquí la fortuna te ha engreido,

hoy la fortuna te será contraria
y has de encontrar la tumba de tu gloria,
aun venciendo á mi pueblo en la jornada.

DESP. Yo te desprecio y á humillar me apresto
tu nécia vanidad, y tu arrogancia;
para luchar conmigo eres muy poco.

ESPA. A mí me sobra, lo que á tí te falta;
estas viles cadenas que me oprimen,
dogales han de ser á tu garganta.
Desgraciado de tí! Por qué has venido?
Por qué has puesto tus ojos en España!
Si mis bravos leones, son los mismos
que defendieron la inmortal Numancia,
sus glorias y sus hechos invencibles
llenan la historia de la madre pátria.
De San Quintin, Pavía y Cerinola,
conserva vivo su recuerdo Italia.
En Covadonga el musulman orgullo
encontró sepultura. Si hoy tu planta,
ha pisado esta tierra, ha sido solo
una traicion artera y desusada,
pues creyéndote amigo y aliado
te abrió sus puertas generosa y franca.
Hoy aunque tarde conoció el engaño,
y á sacudir su yugo se prepara.
Dia de execracion de luto y *llanto*
pero la independencia lo reclama,
y á su nombre sagrado, el pueblo mártir,
rinde su vida, en aras de la pátria.

DESP. Yo domaré tu orgullo, estás vencida
y sujeta al poder que te amenaza

ESPA. Sujeta sí, pero vencida, nunca.

ESCENA III.

LA ESPAÑA, EL DESPOTISMO, LA LIBERTAD.

LIBER. Ni sujeta tampoco, que hoy mi espada
romperá tus cadenas; ya eres libre!
ya tu valiente pueblo se entusiasma
y ardiendo en ira, corre á la pelea
y puesto que defiende justa causa,
yo velaré por él. El templo santo

de la gloria inmortal, sus puertas abra,
y acoja en su recinto, á los heróicos
defensores del pueblo y de su pátria.

DESP. Quién eres tú, que osada y atrevida,
hiciste libre la que yo hice esclava?
No temes mi furor?

LIBER. Te desafío,
á mí no llega tu crüel venganza.
Quieres saber quien soy, vine á este suelo
á unir los pueblos de distintas razas,
y predicar doctrina salvadora,
con fé constante y caridad cristiana.
Mi símbolo es la Cruz, mi pátria el mundo,
acudo siempre dó el deber me llama;
soy un destello de la luz divina,
del Supremo Hacedor una mirada.
Soy ese fuego, que en los pechos nobles
arde al bendito nombre de la pátria,
soy el núncio feliz del oprimido,
su eterna aspiracion y su esperanza.
Mírame! soy la libertad que en vano
quisiste uncir á tu sangrienta cuádriga.
Vé á escitar el valor de tus legiones,
por que aterradas volverán la espalda
ante el valor supremo de los héroes
que hoy en la lucha sacrifica España.

DESP. Vamos, porque la cólera me ciega
y quiero castigar tan loca audacia.

LIBER. Hoy tal vez será tuya la victoria,
Pero ay! de tí, te costará bien cara. *(Vánse.)*

ESCENA IV.

LA ESPAÑA.

ESPA. Cuánto sufro Dios mío! Qué momento,
de terrible ansiedad, el alma mia
no puede soportar su pesadumbre
ni el angustiado afan que la domina. *(Pausa.)*
Parece que le veo! Su heroismo
aterra las falanges enemigas.
Ilustres descedientes de Pelayo,
del Cid, y de Gonzalo y de Padilla!

Mártires sois, vuestra preciosa sangre,
con tan sublime abnegacion vertida,
caiga sobre el tirano, como eterno
y funesto padron de su ignominia. *(Pausa.)*
Quién se acerca? Mis hijos; son los héroes
que el nombre de su pátria inmortalizan,
con el hecho más grande y más glorioso
que en la historia de un pueblo se registra.

ESCENA V.

La España, La Libertad, Hijo *del* Pueblo. *Acompañamiento.*

Liber. Noble matrona, tus valientes hijos
con ánimo sereno y pecho fuerte
abatieron las huestes del coloso
que corona imperial ciñe á su frente.
Tan fausto dia, tan gloriosa hazaña,
los agitados ánimos suspende
Gloria y honor á España! Qué le importa,
Que hoy en sangrientos charcos se refleje
el sol? Muy pronto de inmortales lauros
verá ceñidas tus augustas sienes.
Un hijo de tu pueblo esclarecido
á referirte lo ocurrido viene.
Su relato escuchemos, y la historia,
dirá despues á las futuras gentes,
que los hijos de España, han preferido,
á ser esclavos, recibir la muerte.

Espa. Llega hasta mí, soldado de la pátria,
héroe del dos de Mayo; alza la frente,
que para ornarla en tan solemne dia,
los pueblos libres, sus coronas tejen.
Habla; te escucho pues...

Hijo del Pue. Hijo del pueblo,
tal vez en mi relato yo no acierte,
á detallar con vívidos colores,
lo que allí sucedió; arda en la mente,
el fuego inspirador que el génio crea,
y el eco de mi voz la fama lleve,
de polo á polo, porque admire el mundo
la gloria que tu nombre hoy enaltece. *(Pausa.)*

Era el amanecer, tranquilo el pueblo,
se dirige al palacio de sus reyes;
pero ya en su semblante se veía
lívida llama que el rencor enciende.
Daban guardia de honor, en el Alcázar,
(qué sarcasmo... de honor, quien no lo tiene)
numerosa falange de soldados,
de la guardia imperial de los franceses;
cuando de pronto, sin saber de donde,
un grito aterrador los aires hiende,
Traicion, infamia, dice, más de súbito
el furor popular efervescente
arde en los nobles pechos castellanos,
el leon español, ya se revuelve,
sacude su melena, y *desarmado*
al *armado* francés fiero acomete. (*Pausa.*)
El estampido del cañon retumba
sembrando los horrores de la muerte,
víctima siendo de su crüel encono,
los ancianos, los niños, las mujeres.
Gritos de indignacion brotan del pecho,
sangre destila la pupila ardiente,
venganza piden las dolientes madres,
y el pueblo de Madrid, venganza ofrece. (*Pausa.*)
En dónde encontrar armas? En el parque
dice una voz, y al parque cual torrente,
se precipitan todos, allí llegan,
más las cerradas puertas los detiene...
Cercan el edificio, ya al asalto
se disponen los más, y de repente
una voz poderosa grita dentro.
¡VIVA ESPAÑA, *y* ABAJO LOS FRANCESES! (*Pausa.*)
El ínclito Daoiz abre la puerta,
entra la muchedumbre, que se extiende,
por aquellos salones, y Velarde
armas reparte á los futuros héroes,
procurando á la par que nadie salga
y organizando su pequeña hueste.
Aun me parece verlo en la pelea,
en todas partes se encontraba siempre,
él y el bravo Daoiz, fueron el alma
de esta lucha titánica y solemne. (*Pausa.*)

Con el más fiero arrojo, rechazamos,
centuplicadas fuerzas por tres veces
diezmando las legiones enemigas,
que para más vergüenza retroceden
y se esconden, y huyen; miserables!
En dónde está el honor de los valientes?
y se apellidan invencibles, ellos,
hijos aventureros de la suerte. (*Pausa.*)
Sin darnos tregua, ni descanso alguno
nuevos refuerzos á vengarlos vienen.
Esta vez son DOS MIL contra SESENTA;
sin duda alguna intimidarnos quieren,
ignorando los víles y menguados,
que los hijos de España, en el palenque,
no han contado jamás sus enemigos,
vengan á combatir los que vinieren. (*Pausa.*)
En esta situacion, Velarde, exclama
con enérgico acento que conmueve;
«La Europa entera nos está mirando,
si alguno de vosotros retrocede,
ese no es español, es un cobarde,
y á los cobardes se les dá la muerte.» (*Pausa.*)
El valiente Daoiz, que contemplaba
al noble montañés. sus brazos tiende.
Bien hermano, le dice, moriremos,
pero será la España independiente. (*Pausa.*)
En tanto el enemigo se acercaba,
nuestro certeros tiros no se pierden,
la lucha es desigual, pero qué importa,
justa es la causa que el honor defiende,
y no ha de ser nuestra nacion, esclava,
miéntras la vida á un español le dejen. (*Pausa.*)
Las huestes enemigas aterradas
de nuestro heróico esfuerzo, que no cede,
se acercan más y más, y blanco lienzo,
como enseña de paz, el aire mueve.
A su vista, y cumpliendo como nobles
el horroroso fuego se suspende,
y esperan á su vez el parlamento
nuestros bizarros y entendidos jefes,
sin sospechar siquiera ni un instante,
víctimas ser de la traicion aleve.

Infames! y cobardes, y asesinos!
no pudiendo vencernos frente á frente
se valen del engaño, y vil canalla,
á mansalva disparan sus mosquetes;
y una bala traidora, priva á España
del gran Velarde, que en el acto muere,
sucumbiendo Daoiz, acribillado,
casi sin darle tiempo á defenderse. (*Pausa.*)
La justicia de Dios, y de los hombres
juzgará á cada cual segun merece...
Para el tirano vil, mengua y oprobio
para tí noble España, los laureles.

ESPA. La vida de los siglos es la vida
de los que mueren por tan justa causa.
(Desaparece el telon de foro y representa el Teatro el templo de la inmortalidad. En su centro los bustos de Daoiz y Velarde coronados. Multitud de banderas formarán pabellones ó escudos. Entre los dos bustos estará colocada una bandera nacional que á su tiempo hará uso de ella el Hijo del pueblo; luces de bengala.)
Miradlos en el templo de la gloria;
tributémosle culto por la pátria.
(*Todos se arrodillan y oran breves momentos. Trémolo en la orquesta. La primera que debe levantarse es* LA ESPAÑA, *luego* LA LIBERTAD, HIJO DEL PUEBLO *y acompañamiento. El buen efecto de este cuadro se deja á la entendida direccion de escena.)*
Víctimas de su fe, mártires santos,
vuestra preciosa sangre derramada,
será la redencion del pueblo ibero
que sin cesar su independencia aclama. (*Pausa.*)
(*Se dirige donde está la bandera, la toma y baja al proscenio.*)
El vil usurpador, que en su delirio
quiso hacer abatir nuestra constancia,
hallará su castigo en las derrotas
que la adversa fortuna le prepara.
Los campos de Bailén, serán testigos
de su funesto error, y en lontananza
ven ya brillar la aurora de la gloria,
á fuerza de su sangre conquistada,

los pueblos de Gerona y Zaragoza
honra y orgullo de la madre pátria. (*Pausa.*)
Hijo del pueblo soy, el más humilde,
pero el que más tu esclavitud rechaza;
y juro por la sangre de esos héroes,
del tirano opresor tomar venganza,
siendo el grito de guerra sacrosanto
¡viva la independencia y viva España.!
(La España *y* La Libertad *se abrazan.* El Hijo del Pueblo *y el acopañamiento salen por la derecha. El telon baja pausadanente y la orquesta debe tocar un himno patriótico.*)

FIN.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librería de la Sra. Viuda é hijos de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de la BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMATICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares á esta casa, acompañando su importe en letras de fácil cobro ó sellos de comunicaciones, sín cuyo requisito no serán servidos.

Precio, UNA peseta.